

21 de diciembre 2025

Obra: José asume la paternidad legal de Jesús

Personajes: Fray y Jimena.

(Entran a escena Fray, Jimena)

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray. ¿Sabes que ya falta muy poco para Navidad?

Fray: Sí. Y estoy muy feliz, porque muchos niños están preparando su corazón para recibir a Jesús.

Jimena: Tengo una duda. ¿Por qué si el profeta anuncia que el bebé se va a llamar Emmanuel, el Angel le dice a José que le ponga Jesús?

Fray: Porque Emmanuel, significa Dios con nosotros.

Jimena: Y Jesús es Dios que viene a estar con nosotros.

Por eso me preparo mucho, para poder recibir a Dios que viene a mi casa, a mi familia, a hacer todas las cosas nuevas.

Fray: Pero una vez que Él ya esté entre nosotros, va a tener una misión, la de salvarnos. Por eso se llama Jesús, pues su nombre significa: Dios salva.

Jimena: Como nos enseñó Juan. Hay que seguir bien atentos para tener listo nuestro camino y dejar de ver las cosas del mundo para ver a Jesús.

Fray: A mí, todavía me preocupa algo.

Jimena: ¿Qué?

Fray: Que el día de Navidad, al despertar, vayas corriendo a buscar:

Jimena: Los regalos.

Fray: En lugar de buscar a Jesús.

Jimena: Entonces en lugar de que mi camino vaya:
Recto, recto mi camino.
Se va a ir chueco, hacia los regalos.
Y si solo me fijo en los regalos, no voy a poder ver ni recibir a Dios con nosotros, que es el mayor regalo.

Fray: Dime ¿qué regalo es mayor: Dios con nosotros o un juego de video?

Jimena: Dios con nosotros.

Fray: Y ¿qué regalo es mayor: Dios con nosotros o un helicóptero de control remoto?

Jimena: Dios con nosotros.

Fray: Dime ¿qué regalo es mayor: Dios con nosotros o una muñeca con todo su juego de ropa y de muebles?

Jimena: Dios con nosotros.

Fray: Y no tienen que renunciar a los regalos, para recibir a Jesús. Es solo el orden en el que hacen las cosas. Primero va:

Jimena: Jesús. Y después los regalos.

Fray: Entonces, igual que José vamos a escuchar al Angel que nos dice: lleva a María a tu casa.

Jimena: Sí, porque la Virgen María nos trae a Jesús. A Dios con nosotros.

Fray: Y por eso el bebé que espera es obra del Espíritu Santo.

Jimena: ¡Eso es increíble! Que Dios, que ha hecho el cielo y la tierra, los árboles, las nubes, los animales, y todo, todo, por puro amor, se hace un bebé. Y la Virgen María nos lo trae.

Fray: Por eso hay que estar muy atentos, porque este es un misterio muy grande que se nos puede escapar.

Jimena: Amigos, ¿verdad que sí vamos a estar todos muy atentos para recibir a María en nuestra casa?

¿Y que así nazca Jesús en nuestro corazón?

¿Y que así pueda salvarnos a todos?

Fray: Entonces vamos a hacer un simulacro.

Imaginen que están dormidos. Y ahora despiertan y es Navidad.

En lugar de salir corriendo a abrir los regalos,...

Jimena: Vamos a darle gracias a Jesús, porque se ha hecho hombre y está con nosotros.

Fray: Luego ya vamos a abrir los regalos. Y le vamos a dar las gracias a Jesús por cada uno.

Jimena: También vamos a darle las gracias por todos los demás regalos que nos da todos los días, como: mis papás, mi casa, la comida, uftantas cosas.

Por eso vamos a cantar así, para que el día de Navidad no se nos olvide:

Navidad, Navidad.

Hoy es Navidad.

Es un día de alegría y felicidad. Hey. (bis)

Primero el Niño Dios,
Luego todo lo demás.
Ha nacido el Niño
que mi vida cambiará.

Ya llega Emmanuel.
Lo recibo de verdad.
Le doy mi corazón
pues Él me salvará.

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.

Y la generación de Jesucristo fue de esta manera: Que siendo María su Madre, desposada con José, antes que vivieran juntos, se halló haber concebido en el vientre, de Espíritu Santo.

19 Y José, su esposo, como era justo y no quisiera infamarla, quiso dejarla secretamente.

20 Y estando él pensando en esto, he aquí que el Ángel del Señor le apareció en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir a María tu mujer, porque lo que en ella ha nacido, de Espíritu Santo es.

21 Y parirá un Hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de los pecados de ellos.

22 Pero todo esto fue hecho para que se cumpliera lo que habló el Señor por el Profeta que dice:

23 He aquí la Virgen concebirá y parirá un Hijo. Y llamarán su nombre Emmanuel, que quiere decir, Con nosotros Dios.

24 Y despertando José del sueño, hizo como el Angel del Señor le habla mandado, y recibió a su mujer.

Comentario:

El Evangelista nos refiere lo que sucedió en verdad. Esto es, que María concibió en su seno virginal, antes que José la conociera. Pero de aquí no se ha de inferir, que la conoció después. Porque la Iglesia tuvo siempre por herejes a los que afirman esto. S. Jerónimo.

La Virgen está embarazada por virtud y operación milagrosa y sobrenatural del Espíritu Santo. La concepción del Verbo, aunque común a las tres divinas Personas, se atribuye especialmente al Espíritu Santo, porque así como se atribuye al Padre el poder, y al Hijo la sabiduría, del misino modo se atribuyen al Espíritu Santo las obras de caridad y de santidad. Y entre estas la principal y la mayor fue la Encarnación del Verbo Eterno.

José, se hallaba perplejo, sin saber qué hacer. Por una parte, su rectitud, viendo la preñez de la Virgen, le inclinaba a no vivir en su compañía. Por otra, la estimación y concepto en que la tenía, no le permitían exponerla al rigor de la ley. Pues eso era acusarla en juicio como adúltera, o repudiarla públicamente, como mandaba Dios en el Deuteronomio 24, 1. Y así se determinó a dejarla secretamente.

Dios anunció al profeta Isaías, que la Virgen concebirá. La predicción no fue ocasión del cumplimiento, sino que el Profeta anunció lo que había de suceder, y estaba ya eternamente decretado. Es una de las más insignes Profecías del antiguo Testamento.

La Virgen, el artículo encierra particular énfasis, como si dijera: aquella Virgen o doncella, señalada y privilegiada, que Dios escogió desde la eternidad, para que concibiera y diera a luz al Redentor del género humano.